



Viacrucis Refugiado



Preparado en marzo de 2019

Bienvenidos. Gracias por venir al Viacrucis de los Refugiados.

El Viacrucis se remonta a los peregrinos en el siglo IV, siguiendo los pasos de Jesús desde el palacio de Pilato, donde fue condenado a muerte, hasta el monte de Calvario, el lugar de la crucifixión. Catorce “estaciones,” o paradas, se hicieron en el camino, algunas conmemorando eventos bíblicos, otras tradicionales.

Aquí trazamos un paralelismo entre el sufrimiento de Jesús y el sufrimiento que caminaban las personas que han tendido que huir de sus hogares debido a la violencia, la pobreza o la persecución. En la tradición de la teología de la liberación, Cristo continúa siendo crucificado en el sufrimiento del pueblo de Dios. Al conectar estas historias con la historia de Jesús, podemos comenzar a ver la santidad en cada una de las vidas humanas, preciosas y amadas por Dios.

Verás una amplia variedad de historias representadas aquí. Algunos pueden ajustarse a las normas de los convenios internacionales para los refugiados, otros no. La Alta Comisión de Refugiados de las Naciones Unidas estima que unos 60 millones de personas en la actualidad buscan un lugar seguro para llamar hogar en la planeta Tierra, más que en ningún otro momento en la historia de la humanidad. Esta es una crisis global que no podemos permitirnos ignorar. Como dijo Martin Luther King Jr., "la injusticia en cualquier parte es una amenaza para la justicia en todas partes".

Cuando nos enfrentamos con la magnitud del sufrimiento humano, es fácil sentirse abrumado y nuestro instinto podría ser ignorarla. Pero es importante enfrentar las historias de nuestros hermanos y hermanas migrantes y refugiados, nuestros hijos, nuestros antepasados. Nuestro corazón quebrantado refleja el corazón de Dios. Nuestras oraciones, nuestros dones y nuestro trabajo realmente hacen una diferencia.

La noche antes de ser arrestado, Jesús fue al jardín con sus discípulos y les pidió que vigilaran con él, que vigilaran y oraran. Esta noche, cuando damos testimonio de estas historias en el Camino de la Cruz de los Refugiados, vigilamos y oramos con los que sufren y con Cristo.

(Traducción de canción: Quédate conmigo, quédate aquí conmigo, ve y ora, ve y ora ...)



I. Jesús es condenado a muerte

Yo soy de El Salvador He caminado muchas millas con la caravana de personas que buscan la esperanza. Ahora, en un campamento de refugiados en el estadio de la Ciudad de México, sólo entre miles, me siento perdido. Me he sentado junto a la cabina de información, esperando, buscando ... la dirección, la nueva vida que anhelo, una vida que puedo vivir.

Foto compartida por Ana Canales.

Meditación:

Meditación de San Oscar Romero, arzobispo de El Salvador desde 1977 hasta el 24 de marzo de 1980, cuando fue asesinado por hablar en contra de la terrible represión gubernamental de los habitantes de su país mientras celebraba la Eucaristía:

“Dios renuncia a la categoría de divinidad y deja la dicha del cielo y se convierte en un ser humano, un hombre que no va a mencionar sus prerrogativas piadosas, un nadie. Como hemos visto en las Escrituras de hoy, un nadie que está atado por las autoridades de su época, llevado ante los tribunales y juzgado. Se me ocurre pensar, cuando San Pablo dice, "un nadie", de estas cifras que estamos acostumbrados a ver en nuestros periódicos: al campesino esposado y torturado, al trabajador que se le niegan sus derechos. Un nadie, esto es lo que Cristo quiso ser.”

**Santo Dios,
Santo y poderoso,
Santo Inmortal,
Ten piedad de nosotros.**



II. Jesús carga con la cruz

Mi nombre es Alicia. Es 1887. Tengo 15 años. Vine a la ciudad de Nueva York desde Suecia sola en un barco hace un año. Debido a la redistribución de la tierra y la severa hambruna, mi familia no pudo apoyarme. Encontré un trabajo como empleada doméstica para una familia de moda. Me casaré y comenzaré una nueva vida en América. Nunca más volveré a Suecia.

Foto compartida por Vince Zuniga.

Meditación:

Palabras de San Oscar Romero:

“Sentimos en el Cristo de la Semana Santa, cargando con su cruz, que esta es la gente que también carga con su cruz. Sentimos en el Cristo de los brazos abiertos y crucificados al pueblo crucificado. Pero de Cristo, un pueblo crucificado y humillado encuentra su esperanza ”.

**Santo Dios,
Santo y poderoso,
Santo Inmortal,
Ten piedad de nosotros.**



los Angeles y José A.
nico Ascencio.

III. Jesús cae por primera vez.

Soy María Elena. Tengo 13 años en el año 1926. Mi familia ha tenido que huir de Guanajuato, México. El gobierno emitió una orden de arresto contra mi padre como líder en los Caballeros de Colón, una sociedad de hombres católicos romanos. Después de la muerte prematura de mi madre, el resto de mi familia regresará a México, pero mi hermano mayor y yo permaneceremos en los Estados Unidos y comenzaremos nuestras vidas aquí.

Foto compartida por Mina Byrne.

Meditación:

De los Servicios Jesuitas para Refugiados: “Abrumado por el peso del sufrimiento que debe soportar y la dificultad de su viaje, Jesús cae al suelo. Lleva consigo la angustia de los miles de migrantes vulnerables que arriesgan sus vidas cada año para escapar de su patria con la esperanza de las necesidades básicas de seguridad y trabajo ”.

Un extracto de “Hogar”, del poeta británico-somalí Warsan Shire:

nadie sale de casa a menos que
El hogar es la boca de un tiburón.
solo corres por la frontera
cuando ves toda la ciudad
corriendo también
tus vecinos corren más rápido
que tú, el chico con el que fuiste a la escuela
quien te beso mareado detrás
de la antigua fábrica de lata está
sosteniendo un arma más grande que su cuerpo,
solo te vas de casa
cuando tu hogar no te deja quedarte.

**Santo Dios,
Santo y poderoso,
Santo Inmortal,
Ten piedad de nosotros.**



IV. Jesús encuentra a su madre

Somos de la República Democrática del Congo. Es el año 2004 y nuestro país ha estado en guerra. Los niños soldados son reclutados por la fuerza por los caudillos. Hui con mis cuatro hijos a Malta, una pequeña isla frente a las costas de Italia. Después de cruzar el mar Mediterráneo, fuimos detenidos en condiciones de prisión durante cinco meses antes de ser liberados para vivir en un "centro abierto" en la isla por un tiempo indefinido mientras se procesa nuestro caso.

Foto compartida por Jesuit Refugee Services.

Meditación:

De San Oscar Romero:

"La liberación de Cristo, hermanas y hermanos, es ternura, es amor, es la presencia de una madre bondadosa, María. Y María es el modelo de los que trabajan con Cristo para la liberación de la tierra y la venida del cielo. En su cántico de acción de gracias, María proclama la grandeza de Dios y también que Dios rechaza el orgullo de los poderosos y levanta a los humildes".

Cántico de María (San Lucas 1:46-55)

María dijo: "Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador, porque él ha mirado con favor la humildad de su siervo. Seguramente, de ahora en adelante todas las generaciones me llamarán bienaventurada; porque el Poderoso ha hecho grandes cosas por mí, y santo es su nombre. Su misericordia es para aquellos que le temen de generación en generación. Ha mostrado fuerza con su brazo; Él ha dispersado a los orgullosos en los pensamientos de sus corazones. Ha derribado a los poderosos de sus tronos y ha levantado a los humildes; ha llenado a los hambrientos y ha enviado a los ricos vacíos. Ha ayudado a su siervo Israel, en memoria de su misericordia, de acuerdo con la promesa que hizo a nuestros antepasados, a Abraham y a sus descendientes para siempre".

**Santo Dios,
Santo y poderoso,
Santo Inmortal,
Ten piedad de nosotros.**



V. Se pone la cruz sobre Simón de Cirene.

Soy Rosalina Tengo 13 años. Soy de Honduras. Las pandillas ordenaron a mi padre que transportara armas y drogas para ellos en su taxi. Nos mudamos de barrio en barrio, tratando de escondernos. Después de la tercera vez que nos mudamos, nos encontraron de nuevo. Vinieron por la noche y le dijeron a mi padre que si él no trabajaba para ellos, me tomarían, yo sería de ellos. Nos fuimos esa noche. Estamos en Tapachula, México, ahora, cerca de la frontera con Guatemala, en un centro de descanso diurno con otros de nuestra caravana.

Foto compartida por Ana Canales.

Meditación:

De San Oscar Romero:

"Lamentablemente, queridos hermanos y hermanas, somos el producto de una educación espiritualista e individualista, en la que nos enseñaron: " Salva tu alma y no te preocunes por los demás ". Como si fuéramos a decir a los que sufren : " ¡Paciencia! El cielo se acerca, sonríe y sopórtalo ". ¡No! Esto no puede ser. Esto no es para salvar, no es la salvación que Cristo trae. La salvación que Cristo trae es la salvación de todas las esclavitudes que oprimen a la humanidad ... Es necesario que las personas, que viven debajo de tantas opresiones y esclavitudes, el miedo que mantiene a los corazones esclavizados, la enfermedad que opprime los cuerpos, la tristeza, la preocupación, y el terror que opprime nuestra libertad y nuestras vidas, debemos romper estas cadenas. Aquí es donde empezar ".

**Santo Dios,
Santo y poderoso,
Santo Inmortal,
Ten piedad de nosotros.**



VI. Una mujer limpia el rostro de Jesús.

Nosotros somos de Guatemala. Huimos de la violencia. Vinimos, caminando con nuestras familias más de 3,000 millas a través de México. Esperamos en Nogales, al sur de la frontera con Estados Unidos. No sabemos si los casos de asilo de nuestras familias serán aceptados. Pero nos alegramos en este momento, agradecidos por el refugio, una comida caliente y la amabilidad de los extraños.

Foto compartida por Susan Shay.

Meditación:

De San Oscar Romero:

"Si lográramos ver que Cristo es el hombre pobre, el hombre torturado, el prisionero, el asesinado, y en toda forma humana tirados sin dignidad al lado de nuestros caminos, descubriríamos a este Cristo abandonado, un tesoro, que nosotros recogeríamos con ternura y besaríamos y nos alegraríamos ".

**Santo Dios,
Santo y poderoso,
Santo Inmortal,
Ten piedad de nosotros.**



VII. Jesús cae por segunda vez

Somos la familia Kausch. Durante los años de la Segunda Guerra Mundial, vimos la guerra, separación y encarcelamiento. Posteriormente, el valle del Danubio, el hogar en el que se habían asentado nuestros ancestros de habla alemana hace más de 300 años, se dividió entre Hungría, Yugoslavia y Rusia. Nos dejaron apátridas. Fuimos aceptados en un programa de reasentamiento de refugiados en los Estados Unidos. Estuvimos entre los afortunados.

Foto compartida por Edie Kausch.

Meditación:

Del obispo presidente Michael Curry de la Iglesia Episcopal, en 2017, en una manifestación en el Centro de Detención De Hutto, donde se encontraban detenidas mujeres solicitantes de asilo que habían sido separadas de sus hijos:

“Permítanme comenzar diciendo que no venimos en el odio. No venimos al fanatismo. No venimos a echar abajo a nadie. Venimos a levantar a todos. Venimos en el amor. Venimos en amor porque seguimos a Jesús. Y Jesús nos enseñó a amar. Ama al Señor tu Dios. Ama a tu vecino. Ama a tu vecino liberal. Ama a tu vecino conservador. Ama a tu vecino demócrata. Ama a tu vecino republicano. Ama a tu vecino independiente. Ama al vecino que no te cae bien. Ama al vecino con el que estás en desacuerdo. Ama a tu vecino cristiano. Ama a tu vecino judío. Ama a tu vecino musulmán. Ama a tu vecino palestino. Ama a tu vecino israelí. Ama a tu vecino refugiado. Ama a tu vecino inmigrante. Ama al vecino guardia de la prisión. Ama a tu vecino. Venimos en el amor. Yo diría que la enseñanza de Jesús de amar a Dios y amar a nuestro vecino es el núcleo y el corazón de lo que significa ser un seguidor de Jesucristo. Y debemos ser personas que recuperen el cristianismo de su modalidad popular, de la forma en que a menudo se percibe y se presenta, a una forma de cristianismo que se parece a Jesús ... así que nos venimos en amor ”.

**Santo Dios,
Santo y poderoso,
Santo Inmortal,
Ten piedad de nosotros.**



VIII. Jesús se encuentra con las mujeres de Jerusalén

Mi nombre es Denise; soy de Vietnam. Mi papá fue capturado durante la guerra; nos quedamos y lo esperamos en lugar de evacuar. Tenía tres años cuando mi papá llegó a casa. Fue etiquetado como capitalista y estaba ligado al antiguo régimen: nos quitaban todo, era difícil ganarse la vida; mis padres estaban constantemente acosados. Para avanzar, mi padre tendría que unirse al partido comunista, lo que significaba renunciar a su religión católica. Intentamos salir en lancha unas cuantas veces. Uno de los primos de mi padre se fue en lancha con su hijo y nunca más supimos de él. Aplicamos de manera legal, tomó mucho tiempo y dinero, así como un poco de grasa porque mi papá estaba etiquetado. Tenía 13 años cuando llegamos en 1986 y dejamos todo allí: mi mamá y mi papá tenían \$ 500 en su bolsillo. Ahora vivo en Oakland con mi esposa y tengo un restaurante vietnamita iniciado por mi tía, donde mi madre es la chef.

Foto compartida por Amy Denney Zuniga.

Meditación:

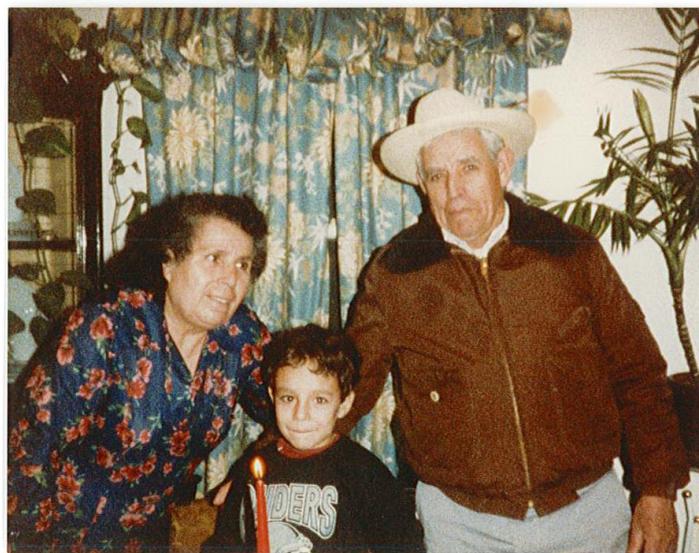
De Lucas 23: 27-31

Una gran cantidad de personas lo siguieron, y entre ellas había mujeres que se golpeaban los pechos y lloraban por él. Pero Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: "Hijas de Jerusalén, no lloren por mí, sino lloren por ustedes y por sus hijos. Porque seguramente vendrán días en los que dirán: "Bienaventurados los estériles, y la matriz que nunca da a la luz, y los pechos que nunca amamantaron". Entonces comenzarán a decir a las montañas: "Caigan sobre nosotros"; y a las colinas, 'Cúbranos'. Porque si lo hacen cuando la madera es verde, ¿qué pasará cuando esté seca?"

De San Oscar Romero:

"Aquí, Cristo es la carne que sufre. Aquí, Cristo es tangible, donde Cristo es persecución, donde Cristo es gente que duerme en el campo porque no pueden dormir en sus casas, donde Cristo es la enfermedad que se sufre debido a tanta exposición y tanto sufrimiento. Aquí está Cristo llevando su cruz, no a través de una capilla en el camino de la cruz, sino viviendo en la gente. Es Cristo con su cruz en el camino al Calvario".

**Santo Dios,
Santo y poderoso,
Santo Inmortal,
Ten piedad de nosotros.**



IX. Jesús cae por tercera vez

Soy María de Jesús, de un pequeño pueblo en Michoacán, México. Mi esposo partió para trabajar en Estados Unidos en 1932 y no se supo más de él, solo que se murió desaparecido. Tuve que mantener a mis 6 hijos cosiendo ropa. Luego mi hijo, Félix buscaba mantener a su propia familia de 7 que pasaba hambre, también cruzaba la frontera muchas veces, caminando solo en el desierto, luego con coyotes que le hicieron pasar por túneles, y lo pasaban en baúles de carros y camiones sin ventilación. Muchas veces fue deportado. En 1986 cuando hubo la amnistía migratoria obtuvo su residencia. Hoy la mayoría de sus hijos y nietos viven en los Estados Unidos y él viaja entre Michoacán y Napa.

Foto compartida por Maria Gallegos.

Meditación:

Un extracto de “Hogar”, del poeta británico-somalí Warsan Shire:

Tienes que entender,
nadie pone a sus hijos en un bote
A menos que el agua sea más segura que la tierra.

¿Quién elegiría pasar días?
Y noches en el estómago de un camión.
a menos que las millas recorridas
Significó algo más que un viaje.

**Santo Dios,
Santo y poderoso,
Santo Inmortal,
Ten piedad de nosotros.**



X. Jesús es despojado de sus vestiduras

Es 1993. Hemos corrido y caminado muchas millas, huyendo de la violencia en Sudán del Sur que mató a nuestras familias y destruyó nuestros hogares. Somos 20.000 en un campo de refugiados en Etiopía. Somos los Niños Perdidos de Sudán. Eventualmente, la mayoría de nosotros recibiremos el estatus de refugiado y nos reasentaremos en los Estados Unidos, comenzando nuevas familias y viviendo allí.

Foto compartida por Leslie Moreland.

Meditación:

De San Oscar Romero:

“Este es el compromiso de ser cristiano: seguir a Cristo en su encarnación. Y si Cristo es el Dios de la majestad que se convierte en un ser humano humilde, incluso hasta la muerte de los esclavos en una cruz y vive con los pobres, ahí es donde debe estar nuestra fe cristiana. El cristiano que no quiere vivir este compromiso de solidaridad con los pobres no es digno de ser llamado un cristiano. Cristo nos invita a no tener miedo de la persecución porque, créanme, hermanos y hermanas, quien se compromete con los pobres debe enfrentar el mismo destino que los pobres: desaparecer, ser torturados, capturados y encontrados muertos”.

**Santo Dios,
Santo y poderoso,
Santo Inmortal,
Ten piedad de nosotros.**

De noche iremos, de noche que para encontrar la fuente. Solo la sed nos alumbría, solo la sed nos alumbría.

--San Juan de la Cruz



XI. Jesús es clavado en la cruz

"Señora, ¿dónde está su familia?"

Ella levanta su manga para mostrar las cicatrices de machete en su brazo.

"Mataron a mi esposo e hijos. Me escapé y empecé a caminar".

"¿Cómo tienes la fuerza?"

"Tengo fe."

Foto compartida por Ana Canales.

Meditación:

Del Papa Francisco:

"La globalización de la indiferencia nos dificulta incluso reconocer a nuestros hermanos y hermanas. La cultura de la comodidad, que nos hace pensar solo en nosotros mismos, nos hace insensibles a los gritos de otras personas, nos hace vivir en burbujas de jabón que, por preciosas que sean, son insustanciales. ... Nos hemos acostumbrado al sufrimiento de los demás: no me afecta; no me concierne ¡No es asunto mío!"

**Santo Dios,
Santo y poderoso,
Santo Inmortal,
Ten piedad de nosotros.**

**Dentro de nuestra noche más oscura, enciendes el fuego que nunca se apaga,
que nunca se apaga, en nuestra noche más oscura, enciendes el fuego que
nunca se apaga, que nunca se apaga ...**



XII. Jesús muere en la cruz

Alan Kurdi tiene 3 años el 2 de septiembre de 2015 cuando su familia aborda una lancha inflable para hacer el viaje de 4 millas desde una playa turca a la isla griega de Kos, huyendo de la guerra civil en Siria. El bote gira y Alan, junto con su madre y su hermano, se ahoga. Su padre sobrevive. Un periodista turco captura imágenes del pequeño cuerpo de Alan que se descubrió en la playa temprano a la mañana siguiente. Las fotos atraen un intenso enfoque internacional a la crisis de los refugiados sirios.

Fotos de Wikipedia.

La fotografía del cuerpo de Alan Kurdi es una imagen poderosa. Lo hemos velado, tanto como velamos la cruz durante la Cuaresma, por respeto. Puede levantar el velo y ver la imagen si se siente tan movido.

Meditación en silencio

**Santo Dios,
Santo y poderoso,
Santo Inmortal,
Ten piedad de nosotros.**

Dentro de nuestra noche más oscura, enciendes el fuego que nunca se apaga, que nunca se apaga, en nuestra noche más oscura, enciendes el fuego que nunca se apaga, que nunca se apaga ...

Tenga en cuenta que la fotografía de la página siguiente es muy dolorosa.





XIII. **El cuerpo de Jesús se coloca en los brazos de su madre**

Mi nombre es Jari. Tengo 11 años. Soy de Honduras. No tengo familia. Vine solo con la caravana de octubre, fui deportado y volví. Ahora vivo en un hogar de niños migrantes no acompañados dirigidos por hermanas en la Ciudad de México. Siempre me quedo cerca de la Hermana Magdalena ... ella es mi ancla. He encontrado a mi madre

Foto compartida por Ana Canales.

Meditación:

De Katrine Camilleri, ex trabajadora jesuita de Servicios para Refugiados con refugiados en Malta:

"Mi trabajo ha traído a casa la dolorosa comprensión de que a menudo hay poco o nada que pueda hacer para aliviar el sufrimiento de los detenidos. Esto es difícil de aceptar, tan difícil que a veces me siento tentado a rendirme, a alejarme del dolor ya vivir más cómodamente. A menudo, lo único que me mantiene es la imagen de María al pie de la cruz. Estoy segura de que ella se debe haber estado muriendo para arrancar a Jesús de la cruz, para hacer algo por él, pero estaba indefensa. Lo único que podía hacer era estar allí, así que allí se quedó, aunque debe haber sido lo más difícil que había tenido que hacer en su vida. Como María, estar allí es a menudo todo lo que puedo ofrecer, y me he dado cuenta de que ésta presencia es preciosa. Más que eso, es una fuente de muchas bendiciones. Así como las corrientes de agua viva fluyeron de la cruz de Cristo, los detenidos han sido una fuente interminable de enriquecimiento para mí ".

**Santo Dios,
Santo y poderoso,
Santo Inmortal,
Ten piedad de nosotros.**

**Dentro de nuestra noche más oscura, enciendes el fuego que nunca se apaga,
que nunca se apaga, en nuestra noche más oscura, enciendes el fuego que
nunca se apaga, que nunca se apaga ...**



XIV. Jesús es sepultado

Ellos son los muertos sin nombre. Salieron de sus países por el terror, la necesidad y la esperanza, con poco más que una mochila y una oración. Sus vidas han terminado en este viacrucis. Para muchos, las tumbas permanecen sin identificar, las familias nunca saben lo que ha sido de ellas. Son decenas de miles, cada uno de ellos es la madre, hermano, hija, hijo amado de alguien.

Foto de Human Rights Brief: Situación de migrantes desaparecidos y restos no identificados en México.

Meditación:

De San Oscar Romero:

“No creemos, hermanas y hermanos, que nuestros muertos se han ido de nosotros. Su cielo, su recompensa eterna los hace perfectos en el amor. Siguen amando las mismas causas por las que murieron. Es decir que ... entre esta fuerza de liberación se cuentan no solo los que siguen vivos, sino también todos los que han sido asesinados y están más presentes que nunca en esta procesión del pueblo ”.

**Santo Dios,
Santo y poderoso,
Santo Inmortal,
Ten piedad de nosotros.**

**Dentro de nuestra noche más oscura, enciendes el fuego que nunca se apaga,
que nunca se apaga, en nuestra noche más oscura, enciendes el fuego que
nunca se apaga, que nunca se apaga ...**

Oraciones

Ofrezcamos nuestras oraciones a Dios, diciendo:
Óyenos Señor.

Dios Santo, para ti todas y cada una de las vidas humanas, cada historia y cada pelo de nuestras cabezas es precioso. Abrázanos mientras sostenemos las historias de tus personas que sufren. Ayúdanos a regocijarnos con los que se regocijan, y llorar con los que lloran.

Óyenos Señor.

Dios de la vida, te uniste al sufrimiento de este mundo en Jesús. María y José huyeron con el niño Jesús de las atrocidades de Herodes y buscaron refugio en una tierra extranjera. Oramos especialmente por todos los niños y las niñas que huyen de la guerra, la violencia, la enfermedad y el hambre. Ayúdanos a nunca olvidar las vidas de tus hijos.

Óyenos Señor.

Dios de amor, recorriste el camino del sufrimiento humano cuando Cristo llevaba la cruz. Este con aquellos que viajan muchas millas, tal vez nunca volver a ver a su hogar. Bendice a las familias que están separadas; reuniéndolos una vez más. Trae la resurrección de la esperanza, de un nuevo hogar y una nueva vida. Ayúdanos a llevar nuestras propias cargas y las de los demás.

Óyenos Señor.

Dios quien nos hace uno, oramos por nuestra nación y por todas las naciones del mundo, para que aquellos que gobiernan puedan contar cada vida como algo precioso y puedan servir a la gente de su nación y aquellos que buscan refugio con equidad. Ayúdanos a reparar pacíficamente nuestras divisiones, para que este mundo que has creado pueda ser completo.

Óyenos Señor.

Dios bondadoso, oramos por nuestros nuevos vecinos, las familias que han buscado refugio de los estragos de la guerra y la violencia. Ayúdenos a ser buenos vecinos, para que encuentren no solo refugio y sustento, sino también una comunidad amorosa y solidaria en la que crear un nuevo comienzo.

Óyenos Señor.

Dios eterno, quien sostiene a todas las almas en la vida, recibe a los que han muerto huyendo de la guerra y la violencia en el bendito descanso de la paz eterna. Consuela a los que lloran y a los que viven en el temor de no saber. Ayúdanos a parar los muertes innecesarias y a ver en toda muerte la semilla de la vida eterna.
Óyenos Señor.

Dios todopoderoso y amoroso, has cruzado los límites del Cielo y la Tierra para estar con tu pueblo, esta con quienes deben huir de sus hogares debido a la violencia y la opresión, y llévalos a casa. Ayuda a tu Iglesia en todo el mundo a ser un lugar de refugio y una fuerza de la paz.

Óyenos Señor.

Le damos gracias, Fuente de Todo Ser, por escuchar nuestras oraciones en nombre de nuestros hermanos y hermanas refugiados. Ayúdanos a saber que el amor se traga el miedo. En su compasión podemos aprender a caminar con aquellos que sufren, saber que cuando damos de nosotros mismos, recibimos mucho más y experimentamos a aquellos que están tocando nuestras puertas como Cristo, el Amado.

Óyenos Señor.

Ofrecemos estas oraciones en tu santo nombre.

Amén.